

J. APARICIO PEREZ
(Valencia)

El Poblado de la Edad del Bronce del Castellet, (Montserrat, Valencia)

I

ANTECEDENTES

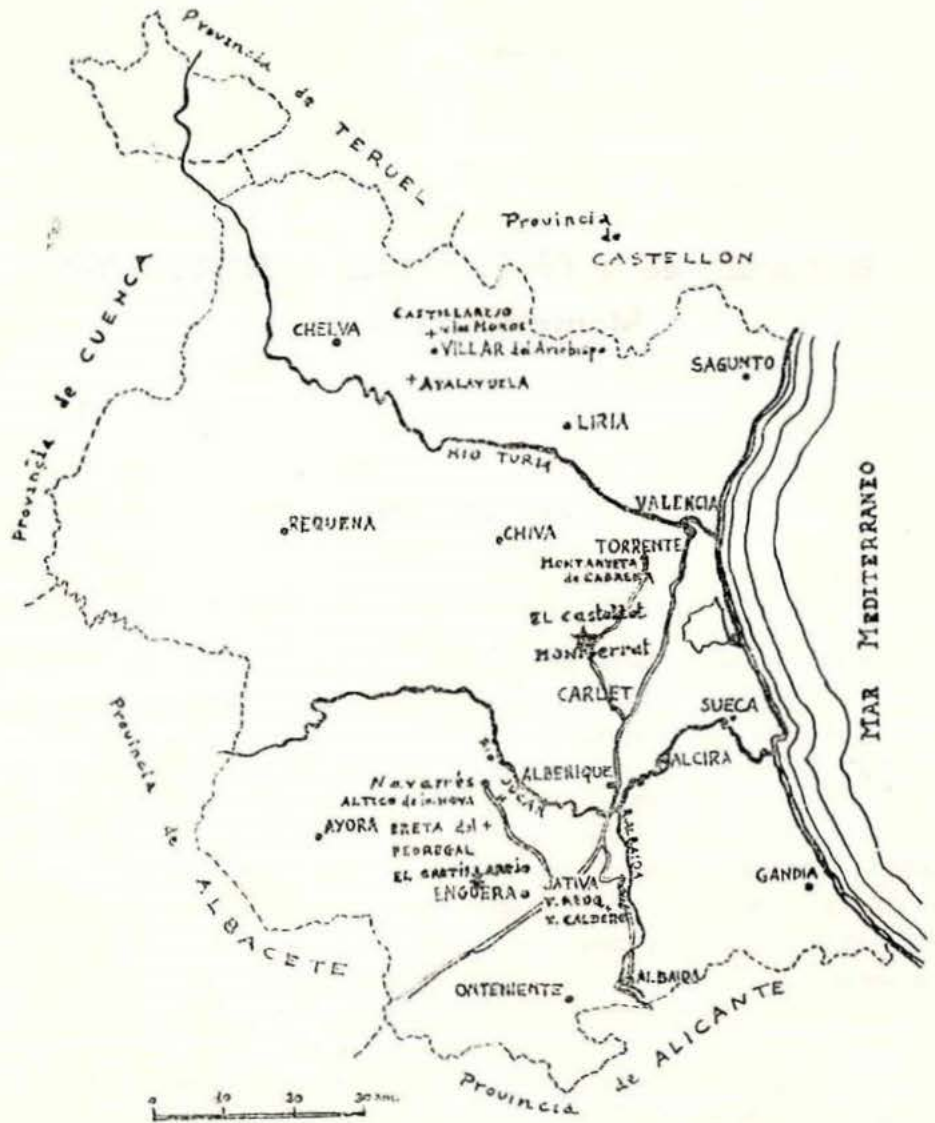
Una de nuestras excursiones por los alrededores de Monserrat pueblo cercano a Valencia (fig. 1), nos llevó a recorrer el Castellet, paredón subsistente de una antigua obra defensiva que se mantiene sobre la afilada cresta del cerro motivo de nuestro estudio. Ningún interés ofrecía aquél, pero en la explanada que hay al pie encontramos fragmentos de cerámica hecha a mano y con muchos granos de desgrasante en la masa y un fragmento de punta de flecha de piedra. En días sucesivos continuamos la exploración y recogimos abundantes materiales esparcidos por las laderas, localizando varios lugares donde posiblemente estuviese asentado el poblado o poblados, como luego veremos.

Pudimos comprobar posteriormente que este yacimiento era conocido de antiguo. En la Geografía General del Reino de Valencia (1) se dice que: «en término de Montserrat quedan, en la cumbre de su monte, restos del castillo de Castellar, en el valle de Alcalá, donde R. Trullenque encontró restos de depósitos, barro, monedas, etc., de tiempos romanos». Hay una fotografía donde se lee: «Montserrat.—Ruinas del histórico castillo de Al-

(1) C. SARTHOU CARRERES: "Provincia de Valencia, II". Geografía General del Reino de Valencia, dirigida por F. Carreres Candí, Barcelona, s. a., tomo II, pág. 252.

kalá, hoy llamado «el Castellet». Estas ruinas fueron las que motivaron nuestra mencionada visita.

Era también conocido por Nicolás Primitivo Gómez Serrano quien men-



✱ Situación del yacimiento

Fig. 1

ciona el Portell de Monserrat (2), nombre que puede dar lugar a confusión ya que hay un cerro denominado así entre Turís y Monserrat; aunque se llama «Portell» o «Portet» al collado que separa los dos cerros donde se ubica el Castellet.

En los Anales del Centro de Cultura Valenciana (3) encontramos referencias al Portell y al «Castellar», pero no nos decidimos a identificar este último con el «Castellet», pues sobre el río Magro y en término de Monserrat existe un cerro que lleva este nombre y que hemos visitado sin encontrar restos arqueológicos, aunque sí imponentes fortificaciones medievales. Sobre el «Portell» nos quedan las mismas dudas expuestas antes.

También buscamos en los ficheros del S. I. P., donde se han recogido una gran cantidad de datos sobre la mayor parte de los yacimientos arqueológicos de la provincia, fruto de constantes exploraciones y prospecciones, lo que hace difícil encontrar estaciones no registradas. Esta lo estaba y transcribimos la ficha a continuación: «Al N. de la población hay una sierra que más o menos se extiende de O. a E. torciendo hacia el SE. y dividida en dos partes por el llamado «Portell», que es un collado por donde pasa un antiguo camino que va desde la cuenca del río Magro a la parte alta de los barrancos que forman el de Torrente salidas naturales de la meseta castellana por este lado. A ambos lados del Portell existen sendas estaciones prehistóricas.

La del O. que nos ocupa fue visitada en marzo de 1927, por Domingo Gómez Senent, hallando en la torrentera y faldas, cerámica de la primera edad de los metales y huesos (ciervo, cabra, jabalí).

En abril de 1929 la visitó N. P. Gómez Serrano encontrando con abundancia cerámica lisa argárica, los bordes con incisiones, cuarcitas, nódulos, lascas, de sílex, percutores de basalto, molinos de mano del tipo conocido de arenisca y conglomerado con granos de cuarzo; afilador de rodano rojo, pectúnculos, molares de caballo y ciervo, y sobre todo un canto rodado de cuarcita, de forma elipsoidal alargada, de 88 mm. de diámetro mayor, algo más de 40 en el menor, con uno de los casquetes rebajados por frotación teniendo el otro picado preparado para frotarlo, lo que da la sensación de no estar acabado. Indudablemente es como los ídolos-cilindros que suelen aparecer en las estaciones de este período en Portugal» (4).

Esta descripción coincide perfectamente con el Castellet y nos inclui-

(2) N. P. GÓMEZ SERRANO: "Un hiatus prehistórico en las estaciones de altura levantinas". *Archivo de Prehistoria Levantina*, I, Valencia, 1929, págs. 113 y ss.

(3) "Sección de Antropología y Prehistoria". *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, II (Valencia, 1929). Valencia, 1930, pág. 200.

(4) Estos materiales fueron depositados en el Centro de Cultura Valenciana, no habiendo tenido oportunidad de estudiarlos. Datos tomados de la Segunda parte, no publicada, de la op. cit. en nota 2.

namos a identificarlo con el «Portell». Nosotros reservamos el nombre de «Castellet» para el yacimiento ubicado en ambos cerros y el de «Portell» o «Portet» para el collado que los separa.

Después de la primera, hicimos varias visitas que nos permitieron recoger cerámicas, sílex y huesos, etc. El día 1.º de noviembre de 1967 y acompañados por el padre mercedario Joaquín Millán Rubio, alumno de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia exploramos la estación localizando un lugar donde afloraban restos de varios vasos cerámicos y molinos de mano, lo que fue puesto en conocimiento del Director del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, quien comprobando que la situación de los materiales en superficie podía ser causa de su rotura o desaparición, nos encomendó la recogida de los mismos con el fin de salvarlos, antes de que fueran depredados por aficionados incontralados.

El día 18 de febrero de 1968 y acompañados por el capataz-reconstructor del S. I. P., José M.ª Montañana, recogimos algunos materiales.

El día 7 de marzo del mismo año volvimos al lugar con varios alumnos de la cátedra de Arqueología de nuestra Facultad, Joaquín Millán Rubio, Fernando Latorre Nuévalos, Pedro López Elum y José Izquierdo Vidal, quienes nos ayudaron en la criba de las tierras superficiales, agradeciéndoles, desde estas páginas, su eficaz y desinteresada ayuda.

Una nueva visita el 5 de abril nos permitió comprobar algunos datos y obtener algunas fotografías.

Los materiales obtenidos en estas visitas, que ingresaron en el S. I. P., así como los ya existentes en los almacenes del mismo, son el objeto de nuestro estudio.

II

EL YACIMIENTO

A unos 20 Kms. aproximadamente al SO. de Valencia se encuentra Monserrat y junto al pueblo, al N. del mismo, el Castellet (fig. 2). Las características especiales de este poblado de la E. del Bronce Valenciano hacen que nos detengamos en su descripción.

El cerro calizo en que se asienta el poblado se extiende de E. a O. en una longitud de 1 Km. aproximadamente, alcanzando una altura de más de 100 metros sobre las tierras llanas del valle. La cima destaca por su perfil afilado y sus profundas entalladuras, que desde lejos dan la impresión de la hoja de una sierra (de donde le pudo venir el nombre al pueblo) (Lám. I, A).

Esta última característica ha sido decisiva a la hora de asentar las habitaciones, que imposible de realizarlo en lo alto hubo que hacerlo en la ladera.

Una profunda entalladura, especie de collado que recibe el nombre de

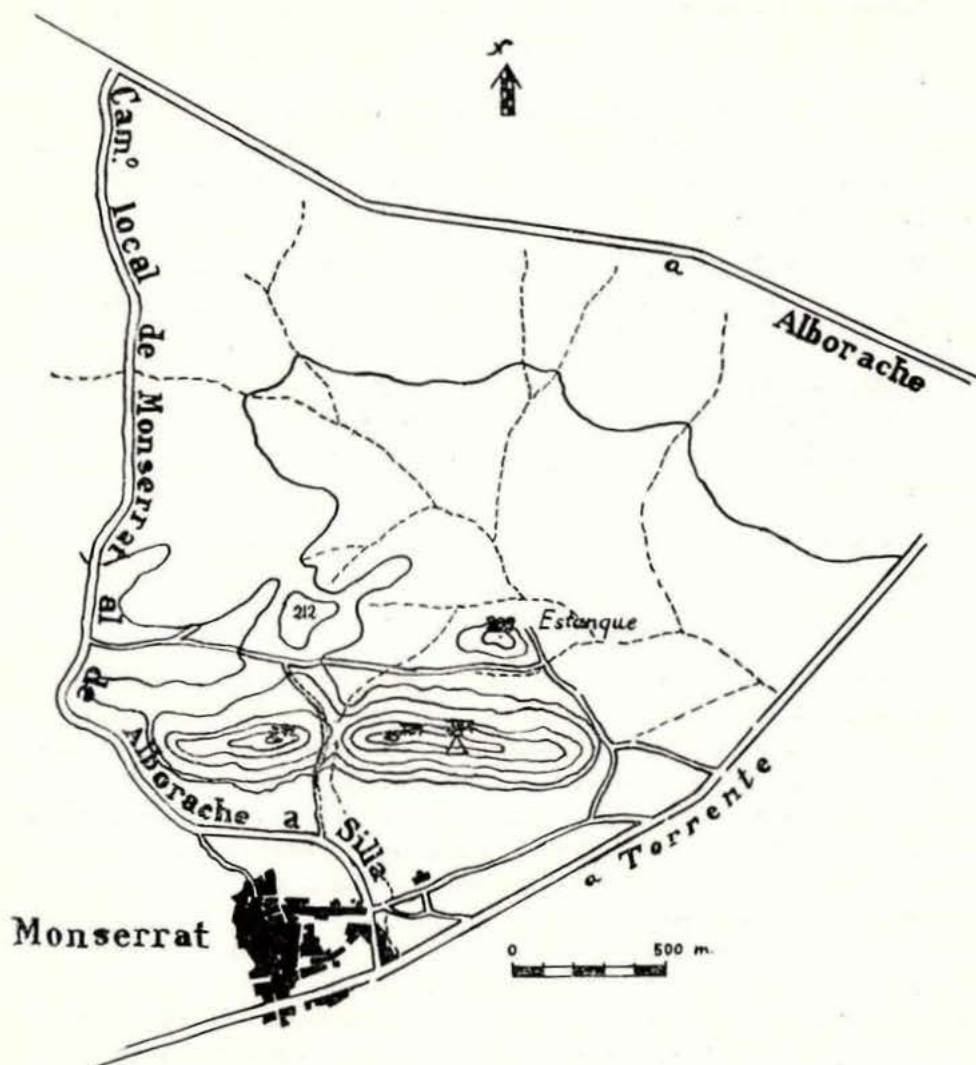


Fig. 2

«Portet» o «Portell», divide el cerro en dos partes; por él pasa un camino de herradura, mencionado anteriormente al referirnos a la ficha del S. I. P. (figs. 2 y 3). A ambos lados de éste, a mitad de la ladera y en las dos ver-

tientes del cerro hemos localizado restos arqueológicos. Para facilitar la descripción de estas cuatro zonas las denominaremos: Solana del Este y del Oeste, respectivamente, a las de la vertiente Sur y Umbría del Este y del Oeste a las de la vertiente norte.

Solana del Oeste (fig. 3 a y Lám. I, C): se presenta como una banda alargada con algunos pequeños muros de contención, muy erosionada como suelen estarlo las vertientes de máxima insolación. Por toda la ladera se recogen materiales dispersos. En el extremo oeste hay un amontonamiento de piedras que da la impresión de restos de una construcción defensiva. En esta parte se realizó la recolección de materiales de que hablamos en el apartado IV (Lám. I, B).

Umbría del Oeste (fig. 3 c y Lám. I, C): formada por un largo muro de contención que soporta un espeso terraplenado de tierras oscuras, entre las piedras del muro y en superficie se encuentran los materiales.

Umbría del Este (fig. 3 d y Lám. I, D): de características semejantes a la anterior, aunque a nivel inferior se observan otros terraplenados. Posiblemente estos muros han sido levantados para abancalamientos con fines agrícolas.

Solana del Este (fig. 3 b y Lám. I, D): es la más amplia de todas e indudablemente fue removida para abancalarla.

No se han encontrado enlaces entre sí, quizá debido a que lo agudo de la cresta haya facilitado la erosión.

¿Constituyen un solo poblado o cuatro distintos? Circunstancia es ésta sobre la que no nos podemos pronunciar momentáneamente. Si es uno solo ninguna consecuencia se puede sacar con respecto a su situación en relación con el camino que pasa por el collado, puesto que es problemático afirmar que pasase en aquella época, toda vez que no es lugar obligado de paso, pues el cerro es fácilmente rebasable por ambos extremos. Si son cuatro distintos el problema es el presentado a toda la E. del Bronce Valenciano. ¿Son coetáneos o de épocas diferentes?

Tanto en un caso como en otro la posición topográfica de los mismos les debió obligar a realizar obras defensivas de las que no encontramos rastro, ya que si una de las características de los poblados de la E. del Bronce Valenciano (5), es su situación en alturas de fácil defensa, esta ubicación a media ladera debió plantearles difíciles problemas defensivos.

En el extremo O. del cerro y al fondo de una vaguada, brota una abundante fuente, denominada «El Pantano», muy célebre en los alrededores.

(5) Empleamos aquí el nombre de Bronce Valenciano siguiendo la denominación que desde antiguo viene aplicando el grupo de prehistoriadores del S. I. P. al referirse a una faceta

III

LOS MATERIALES SUPERFICIALES

Incluimos en este apartado todos los materiales que se habían almacenado desde antiguo en el S. I. P., así como los recogidos personalmente en superficie.

I. — CERAMICA

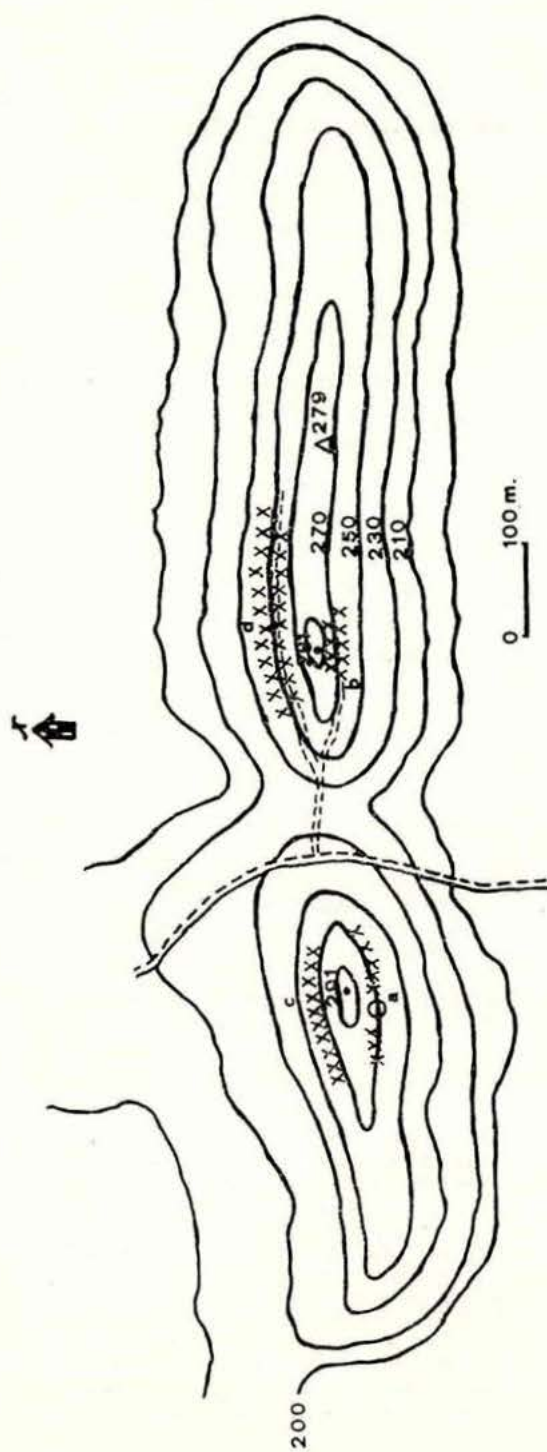
Se reduce a fragmentos de asas, bordes y cuerpo de distintos vasos hechos a mano. La superficie está generalmente alisada y muy frecuentemente pulida e incluso nos atreveríamos a decir bruñida a pesar del mal estado de conservación debido a la intemperie. Las pastas generalmente se presentan con muchas impurezas, debido a la inclusión de desgrasante calizo o silíceo, aquél se pierde al tratar las cerámicas con ácido clorhídrico, dejando pequeños agujeros; por el contrario, algunos fragmentos presentan pastas muy depuradas, no pudiendo observar a simple vista la existencia de estos granos de desgrasante.

Las coloraciones que toman, debido a la acción del fuego, son variadas.

A continuación damos la descripción de todos los materiales, con sus dimensiones y el número que les corresponde en el inventario que hemos confeccionado nosotros mismos.

- 1.—Fragmento de asa semicircular, pasta y superficie marrón rojiza. Numerosos granos de caliza como desgrasante. Sección oblonga (6'8 × 3 × 2 cms.) (Invt. Ca. M. 136).
- 2.—Fragmento de asa semicircular, sección circular aplanada, pasta y superficie color verdoso oscuro, con muchos granos de mica en la masa (4'1 × 1'9 × 1 cm.) (Invt. Ca. M. 137).
- 3.—Fragmento de asa de sección oblonga, pasta negra y superficialmente de color marrón-rojizo, con muchos granos de mica como desgrasante (2'8 × 2 × 1'4 cm.) (Invt. Ca. M. 138).

de la E. del Bronce que reviste en la región valenciana unas características peculiares que la distinguen del resto de la península. Esta denominación la encontramos ya reflejada en la síntesis publicada en 1953, por Fletcher ("Avances y problemas de la prehistoria valenciana en los últimos 25 años", en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XXI) en donde sitúa el comienzo del *Bronce Levantino* en las capas superiores de Cueva de la Pastora y Ereta del Pedregal y hace seguir su desarrollo en Mola Alta de Serelles, Mas de Menente, Montanyeta de Cabrera, etc. Por las mismas fechas redactaban Fletcher y Pla el catálogo del Museo de Prehistoria de Valencia ("El Museo del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia", Madrid, 1954) calificando como de la Edad del *Bronce Valenciano* los poblados de Mas de Menente, Tossal Redó, Tossal del Caldero, etc. y, siguiendo esta nomenclatura, clasificaba Alcácer, en 1956 como de la Edad del *Bronce Valenciano* el poblado de Castillarejo de los Moros ("Una interesante pieza cerámica de la Edad del Bronce Valenciano", en *Libro Homenaje al Conde de la Vega del Sella*, pág. 231, Oviedo, 1956).



o Lugar de la prospección I

xxx Zonas con restos de habitación

Fig. 3

- 4.—Asa semicircular de pasta gris oscura y superficie marrón, sección oblonga y muchos granos de mica en la masa ($4'7 \times 1'7 \times 1'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 170).
- 5.—Fragmento de un vaso de forma indeterminada, pasta gris y superficie rojiza ($2'3 \times 2'6 \times 0'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 140).
- 6.—Fragm. de un vaso de pasta negruzca y superficie marrón-rojiza. Muchos granos de mica en la masa. Atravesada por un agujero hecho antes de la cocción ($7 \times 5'5 \times 12'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 142) (fig. 7, B y Lám. VI, T).

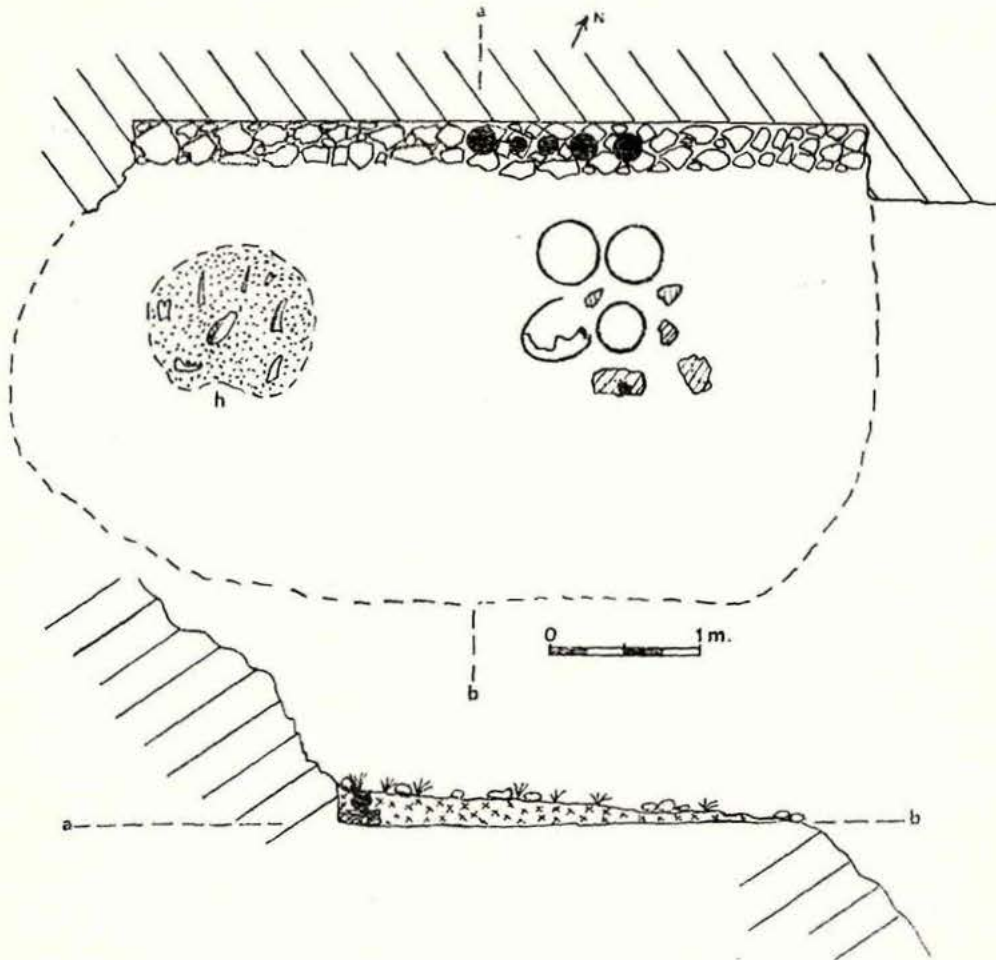


Fig. 4

- 7.—Fragm. del borde de un cuenco con pequeña asa semicircular de perfil oblongo. Pasta y superficie de color marrón claro. Pulido. ($7 \times 6'3 \times 0'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 143) (fig. 9, C).
- 8.—Pedazo de borde, formado por 3 fragm. unidos, de un vaso de pasta negra y superficie marrón-rojiza. Pasta depurada y superficie alisada ($7'5 \times 6'3 \times 0'8$ cm.) (Invt. Ca. M. 144) (fig. 7, A).
- 9.—Fragm. de boca de un vaso de pasta negruzca y superficie marrón. Pasta depurada y alisado superficialmente ($5'8 \times 4'8 \times 0'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 145) (fig. 7, D).

- 10.—Fragm. del borde dentado de un vaso de pasta gris clara y superficie marrón, con agujeros por pérdida del desgrasante calizo ($3'6 \times 1'9 \times 0'8$ cm.) (Invt. Ca. M. 146) (fig. 7, G).
- 11.—22 pequeños fragm. de vasos indeterminados. Pasta poco depurada generalmente y superficie pulida (Invt. Ca. M. del 147 al 156, del 159 al 164, del 172 al 176 y el 182).
- 12.—Fragm. de boca de un vaso de pasta marrón y superficie rojiza y alisada. Pasta depurada ($3'5 \times 2'9 \times 0'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 157) (fig. 7, C).
- 13.—Masa de barro cocido, al parecer con improntas de menudas cañas o varas ($3'5 \times 2'7 \times 1'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 169).
- 14.—Tubo de barro cocido, hecho a mano, roto. Pasta negruzca y con pequeños granos de caliza como desgrasante, superficie grisácea y alisada ($6 \times 5 \times 0'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 171) (fig. 8 y Lám. III, A).
- 15.—Numerosísimos fragm. de cerámica de calidades y tamaños diversos, sin características destacables (Invt. Ca. M. 158, del 165 al 168, del 177 al 181, del 183 al 321).

2. — PIEDRA

- 16.—Lasca de sílex blanco con posibles retoques de uso ($3 \times 2'3 \times 1'3$ cm.) (Invt. Ca. M. 90) (Lám. VI, R).
- 17.—Lasca de sílex blanco ($7 \times 4'8 \times 2'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 91) (Lám. VI, O).
- 18.—Fragm. de sílex de color gris con vetas rojizas, superficie rugosa. Parece que haya servido como percutor ($4'5 \times 4 \times 2'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 92) (Lám. VI, P).
- 19.—Lasca de sílex gris ($3'5 \times 1'5 \times 1'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 93).
- 20.—Lasca de sílex con pátina blanca ($3'7 \times 2'3 \times 1'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 94).
- 21.—Lasca de sílex con intensa pátina blanca ($2'8 \times 1'5 \times 1$ cm.) (Invt. Ca. M. 95) (Lám. VI, J).
- 22.—Lasca de sílex melado ($2'5 \times 1'3 \times 0'9$ cm.) (Invt. Ca. M. 96). Lleva retoques de uso en uno de sus filos.
- 23.—Lasca de sílex con pátina lechosa ($1'5 \times 1'6 \times 0'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 97).
- 24.—Posible lasca de cuarcita ($2'5 \times 2'2 \times 0'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 98).
- 25.—Lasca apuntada de sílex blanco ($3'7 \times 1'6 \times 0'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 99) (Lám. VI, M).
- 26.—Lasca de sílex con fuerte pátina lechosa ($3'6 \times 1'2 \times 0'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 100) (Lám. VI, LL).
- 27.—Lasca de sílex melado oscuro con pátina blanca ($1'5 \times 1'4 \times 0'7$) (Invt. Ca. M. 101).
- 28.—Lasca de sílex blanco con pátina lechosa ($2'7 \times 1'4 \times 0'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 102) (Lám. VI, L).
- 29.—Lasca de sílex con pátina blanca y retoques marginales ($2'6 \times 1'7 \times 0'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 103) (Lám. VI, G).
- 30.—Lasca de sílex con pátina blanca ($2'4 \times 1'9 \times 0'4$) (Invt. Ca. M. 104).
- 31.—Lasca pequeña de sílex blanco translúcido ($1'5 \times 1 \times 0'4$) (Invt. Ca. M. 105). Ligeramente patinada.
- 32.—Lasquita de sílex blanco ($1'5 \times 0'9 \times 0'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 106).
- 33.—Lasca de sílex blanco ($2 \times 1'9 \times 0'6$) (Invt. Ca. M. 107) (Lám. VI, S).
- 34.—Lasca de sílex melado ($2'2 \times 1'1 \times 0'3$) (Invt. Ca. M. 108).
- 35.—Lasca de sílex translúcido ($2 \times 1'7 \times 0'4$) (Invt. Ca. M. 109) (Lám. VI, K).
- 36.—Lasca de sílex marrón con vetas rojizas ($2'2 \times 1'4 \times 0'7$). Pátina lechosa (Invt. Ca. M. 110).
- 37.—Lasca de sílex marrón claro ($2'4 \times 1'4 \times 0'4$) (Invt. Ca. M. 111) (Lám. VI, H).
- 38.—Lasca de sílex ($2 \times 1'5 \times 0'2$) (Invt. Ca. M. 112).
- 39.—Posible elemento de hoja de hoz de sílex melado con ligera pátina lechosa superficial ($2'5 \times 2 \times 0'9$) (Invt. Ca. M. 113) (Lám. VI, Q).
- 40.—Elemento de hoja de hoz de sección triangular, hecho en sílex melado, presenta retoques en ambas caras del filo ($3'8 \times 1'4 \times 0'7$) (Invt. Ca. M. 114) (Lám. VI, E).
- 41.—Elemento de hoja de hoz en sílex blanco, sección trapezoidal ($2'2 \times 1'3 \times 0'6$) (Invt. Ca. M. 115) (Lám. VI, A).
- 42.—Elemento de hoja de hoz de sílex marrón translúcido, sección triangular ($2'2 \times 1'7 \times 0'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 116) (Lám. VI, D).
- 43.—Elemento de hoja de hoz de sección trapezoidal, en sílex gris ($2'7 \times 1'4 \times 0'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 117) (Lám. VI, B).

- 44.—Elemento de hoja de hoz de sílex grisáceo con ligera pátina lechosa, de sección triangular ($1'7 \times 1'7 \times 0'4$) (Invt. Ca. M. 118) (Lám. VI, C).
 45.—Posible elemento de hoja de hoz en sílex blanco translúcido, sin el típico dentado ($1'8 \times 1'4 \times 0'6$) (Invt. Ca. M. 119) (Lám. VI, F).

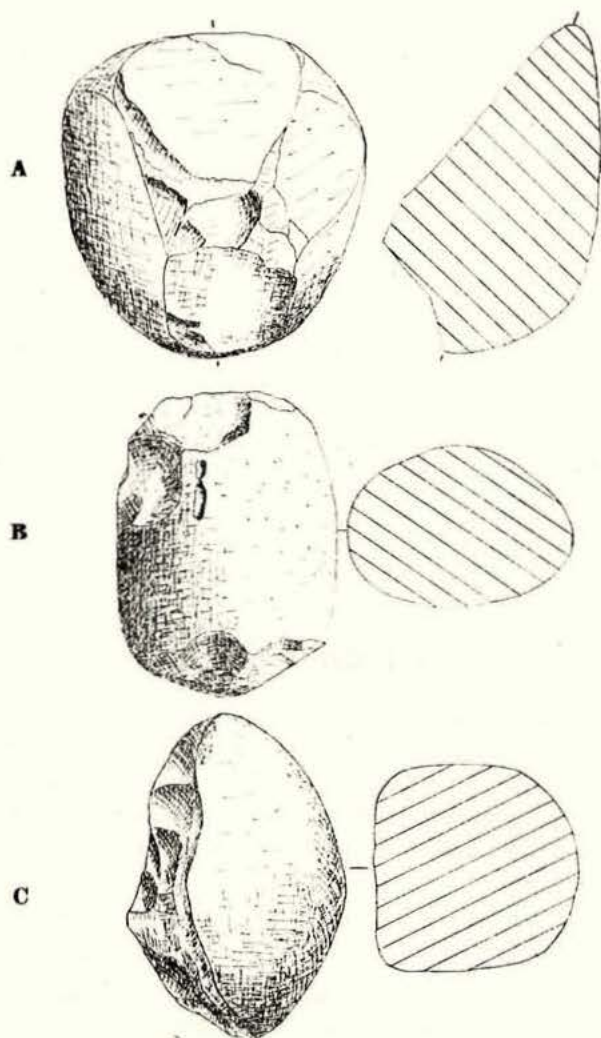


Fig. 5

(1/2)

- 46.—Fragm. de punta de flecha de talla bifacial, posiblemente de aletas y pedúnculo que no se conservan, se encontró en la Solana del Este ($2'4 \times 1'3 \times 0'5$) (Invt. Ca. M. 120) (fig. 6, C y Lám. VI, I).
 47.—Fragm. de una posible hacha de piedra pulida, cuya clase desconocemos, sección ovalada, se encontró en la Solana del Oeste ($6'2 \times 4 \times 2'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 121) (fig. 6, B y Lám. VI, N).

- 48.—Canto rodado afacetado de cuarcita, posible percutor (8'8 × 8'2 × 5'9 cm.) (Invt. Ca. M. 122) (fig. 5, A).
 49.—Canto rodado de cuarcita con la mitad rebajada y usado posiblemente para percudir (8'7 × 5'9 × 5'3 cm.) (Invt. Ca. M. 123) (fig. 5, C).
 50.—Canto rodado afacetado en ambos extremos opuestos, con señales de haber sido usado para percudir (8 × 6 × 4 cm.) (Invt. Ca. M. 124) (fig. 5, B).
 51.—Canto rodado sin facetas (6'4 × 5 × 3'3) (Invt. Ca. M. 125).
 52.—Canto rodado partido (8 × 6 × 2'4) (Invt. Ca. M. 126).
 53.—Fragm. de piedra con una superficie plana, posiblemente de un molino a mano (6'8 × 2'2 × 0'8) (Invt. Ca. M. 128).
 54.—Fragm. de molino a mano de arenisca de grano grueso (17'2 × 10 × 4 cm.) (Invt. Ca. M. 129).
 55.—Fragm. de molino barquiforme, de arenisca de grano grueso (19'5 × 15'4 × 6'5 centímetros) (Invt. Ca. M. 130).

3. — HUESO

- 56.—Esquirla de hueso de color blanco lechoso, en muy buen estado de conservación, parece recortada exprofeso (3'5 × 3'1 × 0'7) (Invt. Ca. M. 83) (Lám. V, N).
 57.—Esquirla larga de hueso (10 × 1'1 × 0'7 cm.) (Invt. Ca. M. 84).
 58.—Molar, posiblemente de caballo (6'5 × 2'6 × 2'1 cm.) (Invt. Ca. M. 85).

4. — CONCHA

- 59.—Valva de molusco marino (¿pectúnculo?), rota, conserva el natis que está perforado, aunque esta perforación parece natural (3 × 4'2 cm.) (Invt. Ca. M. 88) (Lám. V, O).

IV

LA PROSPECCION

Al recoger de superficie los restos de varios vasos cerámicos aplastados por la presión de las tierras, que la erosión había puesto al descubierto, quedó removida una pequeña capa de tierra de unos 20 cm. de espesor aproximadamente (tierra que fue cribada para evitar que se nos escapase el más pequeño fragmento cerámico o cualquier otro objeto), descubriéndose el fondo de lo que debió ser una choza o cabaña que describimos detalladamente a continuación:

Está situada en la Solana del Oeste (fig. 3, a y Lám. I, B), a media ladera y ocupando todo el ancho de un estrecho terraplenado (fig. 4 y Lam. II, A y B). En esta figura puede verse la planta y el perfil de la habitación con algunos detalles interesantes: al NE., y ocupando uno de los lados de la habitación, afloraba un banco corrido de unos 4'80 m. de largo por 0'42 m. de ancho máximo y 0'16 m. de alto, banco que se presenta adosado al muro (Lám. II, A y B) y que empieza en sendas entalladuras en la roca; está construido con pequeñas losas, puestas horizontalmente.

No se descubrió ningún resto de muro, de lo que deducimos que el del NO. debía de utilizar en parte o en su totalidad la pared rocosa, casi vertical en esta zona. El banco corrido se apoyaba sobre una tierra gredosa amarillenta, tierra que formaba el posible piso de la habitación; con ella se encontraban mezclados fragmentos de cerámica y huesos de animales.

Como puede verse en la fig. 4 sobre el banco aparecieron, aplastados por la presión de las tierras, cinco vasos de cerámica (fig. 9, A y B; 10, 11 y 12, A, y Lám. III, B y C, y IV, A y B) hecha a mano y cuya detallada

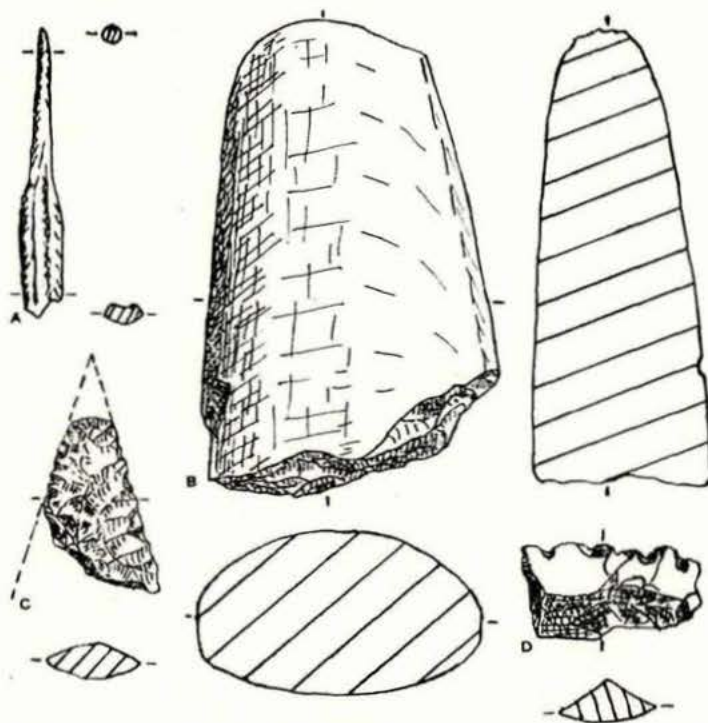


Fig. 6

(1/1)

descripción puede verse en el lugar correspondiente (números 60, 61, 62, 63 y 64). En situación parecida, aunque sobre el piso de la habitación, recogimos los grandes vasos (fig. 12, B; 13, A y B, y 14) (núms. de la descripción 65, 66, 67 y 68) y los molinos barquiformes (núms. 77, 78, 79, 80 y 81).

Hacia el SO. apareció una bolsada de carbones y cenizas que contenía la totalidad de fragmentos de asta y algunos huesos (Lám. V, de A a I) (núms. 85, 96, 97, 98, 99, 101 y 102), el punzón de hueso (fig. 6, A y Lám. V, LL). Diseminados por la habitación aparecieron los restantes frag-

mentos cerámicos, la hoja de hoz (fig. 6, D), el canto rodado (Lám. VI, Ñ), y la concha de cardium (Lám. V, Ñ).

La tierra era oscura y suelta.

Todos los objetos que se describen a continuación fueron hallados en la habitación anterior.

1. — LA CERAMICA

Generalmente es de buena calidad y factura para la época, y aunque muchos fragmentos presentan pastas poco cuidadas, otros las tienen muy depuradas y son frecuentes y dominantes las superficies pulidas, incluso bruñidas. Especialmente los grandes vasos, a los que llamamos tinajas, reúnen éstas dos cualidades: pasta depurada y superficie bruñida. Los fragmentos que nos parecen pertenecer a estos vasos también presentan estas características. Todos están hechos a mano y los completos se encontraron rotos.

- 60.—Pequeño cuenco de base ligeramente cóncava y paredes muy finas. Pasta negruzca y superficie gris con manchas oscuras. Exterior e interiormente se presenta pulido y da un sonido metálico al golpearlo. Diámetro de boca 10'5 cm. Altura 5'2 cm. (Invt. Ca. M. 397) (fig. 9, A y Lám. III, B).
- 61.—Cuenco muy aplanado. Pasta negra y depurada, superficie del mismo color y pulida. Presenta un único mamelón junto al borde. Diámetro de boca 14 cm. Altura 4'3 cm. (Invt. Ca. M. 398) (fig. 9, B y Lám. III, C).
- 62.—Gran fragm. del borde y cuerpo de un vaso de pasta negruzca y superficie marrón rojiza con manchas negras. El borde está regularmente dentado. Pasta con muchos granos de desgrasante y superficie alisada. Con este fragm. hemos reconstruido el vaso de la fig. 11 (Invt. Ca. M. 348) al que hemos añadido un fragm. de la base que se conserva junto con numerosos fragm. del cuerpo que ha sido imposible ensamblar (Invt. Ca. M. del 349 al 396). Posee un mamelón el fragm. grande y el otro queda entre los demás.
- 63.—Vaso de pasta marrón clara y superficie marrón-grisácea alisada. Con muchos granos de desgrasante en la masa. Borde ligeramente exvasado. Con dos mamelones simétricos en el cuerpo del vaso. Diámetro de boca 18'2 cm. Altura 18'8 cm. (Invt. Ca. M. 400) (fig. 10 y Lám. IV, B).
- 64.—Cacharro de pasta y superficie negruzca, aquella depurada y esta pulida. Da sonido metálico al golpearlo. En la línea de carena lleva como un suave mamelón. Diámetro de boca 16'8 cm. Altura 12'5 cm. (Invt. Ca. M. 399) (fig. 12, A y Lám. IV, A).
- 65.—Con varios fragm. del borde y del cuerpo hemos reconstruido parte de la boca de este gran vaso de pasta grisácea y depurada y superficie marrón clara con algunas manchas negras y pulida (Invt. Ca. M. del 401 al 411) (fig. 12, B).
- 66.—Boca completa y parte del cuerpo de un vaso de pasta negra y depurada, superficie pulida de color marrón-grisáceo, con manchas negras coincidentes con las líneas de rotura por acción del fuego posterior a ella. Cuello estrangulado y borde vuelto. Diámetro de boca 37 cm. Altura 22'5 cm. Espesor máximo 1 cm. (Invt. Ca. M. 412) (fig. 13, A).
- 67.—Dos fragm. de la boca y del cuerpo de una gran tinaja de pasta marrón o negra según zonas. Superficie amarillenta con manchas negras y pulida. Cuello muy poco estrangulado, tendiendo a recto y borde ligerísimamente abierto (Invt. Ca. M. 413 y 414). Diámetro de boca 39 cm. Altura de lo reconstruido 23'3 cm. Espesor máximo 1 cm. (fig. 13, B).
- 68.—Dos fragm. del cuerpo y de la base, respectivamente, de una gran tinaja del tipo anterior. Pasta depurada y superficie pulida, ambas de color negruzco, aunque con desigual intensidad. Base achatada y considerablemente más gruesa que el cuerpo. Se estrecha a medida que aumenta en altura. Diámetro en la parte más alejada de la base 39 cm. Altura de lo reconstruido 42 cm. Espesor en la base 2'8 cm. Espesor en el cuerpo 1'5 cm. (Invt. Ca. M. 415 y 416) (fig. 14).

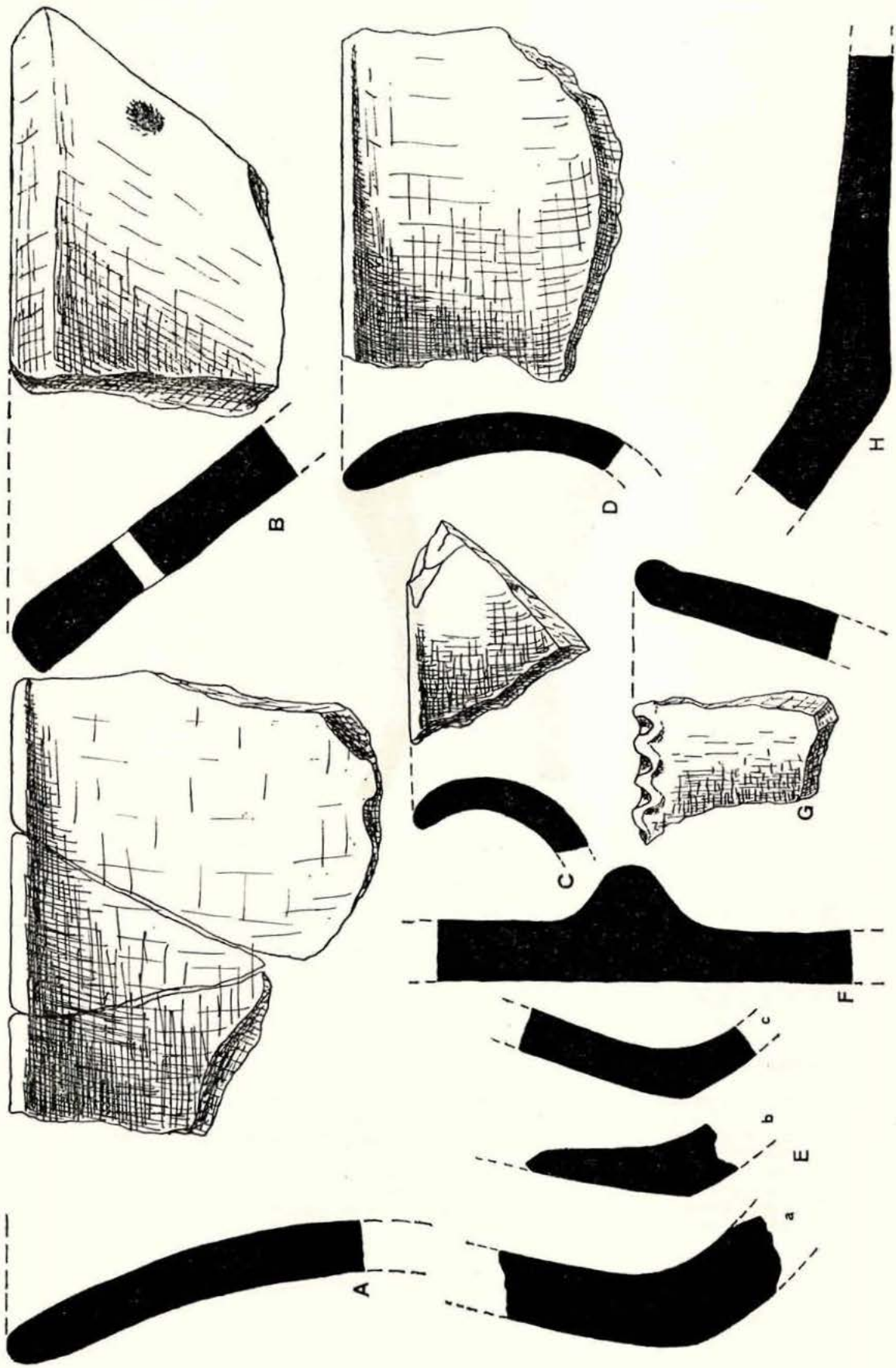


Fig. 7 (1/1)

El resto de los materiales cerámicos encontrados en la habitación 1.^a, está formado por fragmentos del borde, cuerpo o base de distintos cacharros y sólo damos con detalle aquellos que nos han parecido más interesantes.

- 69.—Fragm. del cuerpo de un gran vaso de pasta negruzca y depurada, superficie rojiza y bruñida. Con un mamelón ($5'5 \times 10'2 \times 1$ cm.) (Invt. Ca. M. 339) (fig. 7, F).
 70.—Fragm. de la base de un gran cacharro de pasta marrón clara hacia el cuerpo y negra en la base. Pasta poco depurada ($6'2 \times 5'2 \times 1'1$ cm.) (Invt. Ca. M. 343) (fig. 7, E, a).
 71.—Fragm. de la quilla de un vaso carenado. Pasta negra y poco depurada, superficie marrón oscura ($2'6 \times 4'2 \times 1'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 344) (fig. 7, E, c).
 72.—Fragm. de la base de un cacharro de base plana. Pasta poco depurada y de color gris azulado, superficie del mismo color ($9'3 \times 6 \times 1$ cm.) (Invt. Ca. M. 345) (fig. 7, H).

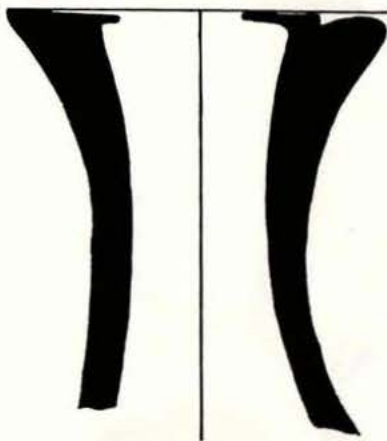


Fig. 8

(1/1)

- 73.—Fragm. de vaso de perfil angulado. Pasta negra y depurada, superficie marrón clara ($3'9 \times 2'9 \times 0'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 346) (fig. 7, E, b).
 74.—Asa semicircular completa de un gran cacharro de pasta negra y depurada, superficie marrón-rojiza y pulida. Perfil oblongo ($7'7 \times 2'1 \times 2'1$) (Invt. Ca. M. 347).
 75.—26 fragms. de boca de distintos vasos (Invt. Ca. M. del 328 al 338, 340, 342, del 886 al 898). Los restantes números del Inventario, 139, 141, 322 a 327, 341 y 417 a 885, corresponden a fragmentos cerámicos sin características destacables.

2. — PIEDRA

- 76.—Elemento de hoja de hoz en sílex melado oscuro. Fuertemente dentado. Perfil triangular ($2'3 \times 1'3 \times 0'7$ cm.) (Invt. Ca. M. 89) (fig. 6, D).
 77.—Extremidad redondeada de un molino barquiforme de arenisca amarillenta de grano fino ($9'5 \times 14'7 \times 5'2$) (Invt. Ca. M. 131).
 78.—Extremo redondeado de un molino barquiforme de arenisca gruesa de color blanquizco ($16 \times 15 \times 5'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 132).
 79.—Fragm. lateral de molino barquiforme de arenisca roja de grano fino ($15'5 \times 8'2 \times 6'5$ cm.) (Invt. Ca. M. 133).

- 80.—Gran fragm. de un molino a mano de perímetro cuadrangular, hecho en arenisca de grano grueso. Superficie muy pulida y rehundida por el uso ($33 \times 17 \times 6$ cm.) (Inv. Ca. M. 134).
- 81.—Fragm. de un molino a mano, posiblemente parte del anterior aunque no encaja ($18 \times 21.5 \times 5.5$ cm.) (Inv. Ca. M. 135).
- 82.—Canto rodado de cuarcita, afacetado por uno de sus extremos formando un filo cortante ($6.8 \times 4.5 \times 1.8$) (Inv. Ca. M. 127) (Lám. VI, Ñ).

3. — CONCHA

- 83.—Valva de molusco marino, rota en todo el borde ¿cardium? ($2.1 \times 2.5 \times 0.3$ cm.) (Inv. Ca. M. 86) (Lám. V, Ñ) y fragmento de valva de molusco marino ($3 \times 1.5 \times 0.2$ cm.) (Inv. Ca. M. 87).

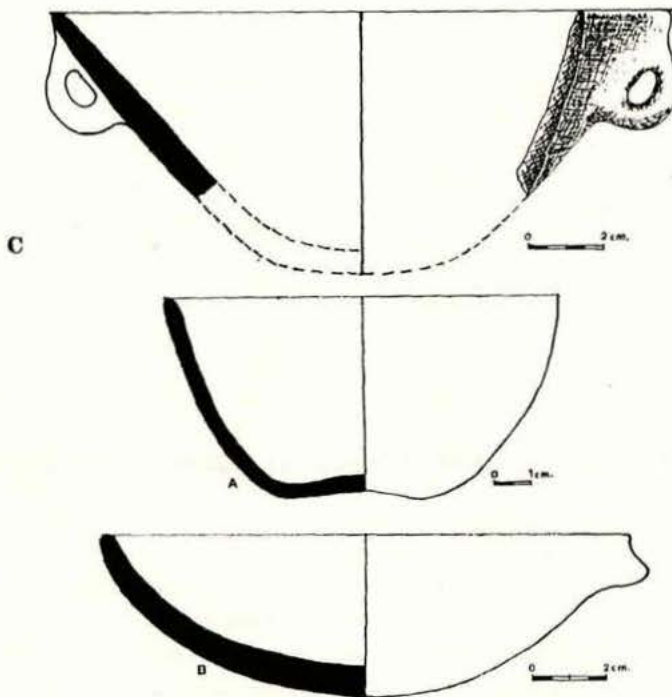


Fig. 9

(1/2)

4. — ASTA Y HUESO

- 84.—Extremidad punzante y parte de la caña de un punzón sobre caña de hueso. Salió en la bolsada de carbones y cenizas. ($3.8 \times 0.6 \times 0.3$ cm.) (Inv. Ca. M. 49) (fig. 6, A y Lám. V, LL).
- 85.—6 fragms. de asta, pertenecientes todos, probablemente, a la misma. Están quemados y aparecieron en la bolsada de carbones y cenizas. Parece que haya sido recortada exprofeso. ¿Toro? (Inv. Ca. M. 53, 55, 56, 62, 63, 64) (Lám. V, A, B, C).
- 86.—39 huesos y esquirlas de hueso de animales indeterminados, conservando algunos la apófisis (Inv. Ca. M. del 1 al 3, del 5 al 38, el 40 y 42).
- 87.—Hueso de animal indeterminado ($5.4 \times 1.3 \times 0.8$ cm.) (Inv. Ca. M. 4) (Lám. V, J).

- 88.—Hueso de animal indeterminado ($3'8 \times 1'4 \times 0'8$ cm.) (Invt. Ca. M. 39) (Lám. V, K).
- 89.—Fragm. de mandíbula de animal (¿cabra?), conservando dos muelas ($4'2 \times 2 \times 0'7$ centímetros) (Invt. Ca. M. 41).
- 90.—Molar de animal, ¿cabra o ciervo? ($2'9 \times 2'4 \times 1'3$ cm.) (Invt. Ca. M. 43).
- 91.—Falange de animal indeterminado ($2'8 \times 0'7 \times 0'7$) (Invt. Ca. M. 44) (Lám. V, L).
- 92.—Molar de animal, posiblemente cabra o ciervo ($2'7 \times 1'4 \times 0'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 45).
- 93.—Molar de animal, cabra o ciervo ($3 \times 1'2 \times 0'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 46).
- 94.—Molar de animal, ¿cerdo? ($2 \times 1'5 \times 0'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 47).
- 95.—Molar de animal, ¿cerdo? ($2'5 \times 1'5 \times 1'3$ cm.) (Invt. Ca. M. 48).
- 96.—Fragm. de asta de cabra o ciervo, con una incisión en la punta roma ($6 \times 1'2 \times 1'1$ cm.) (Invt. Ca. M. 50) (Lám. V, I).
- 97.—Fragm. de asta de animal indeterminado ($5'6 \times 1'7 \times 1'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 51) (Lám. V, F.)
- 98.—Fragm. de asta de animal indeterminado ($7'5 \times 2'4 \times 1'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 52) (Lám. V, D).
- 99.—Fragm. de asta de animal indeterminado ($6'8 \times 2 \times 1'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 54) (Lám. V, E).
- 100.—Fragm. de asta de animal indeterminado ($3'6 \times 4 \times 1'8$ cm.) (Invt. Ca. M. 57). Quemada y recortada.
- 101.—Fragm. de asta de animal indeterminado ($3'2 \times 1'5 \times 1'2$ cm.) (Invt. Ca. M. 58) (Lám. V, G).
- 102.—Fragm. de asta de animal indeterminado ($4'8 \times 1'5 \times 0'6$ cm.) (Invt. Ca. M. 59) (Lám. V, H).
- 103.—19 frags. de asta sin importancia (Invt. Ca. M. 60, 61, 65, del 67 al 82).
- 104.—Fragm. de hueso, probable punzón, quemado ($1'1 \times 1'4 \times 0'4$ cm.) (Invt. Ca. M. 66).

V

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA E. DEL BRONCE

A raíz de la prospección efectuada en el Castellet de Monserrat y la preparación para su estudio y publicación, pudimos conocer más profundamente las características peculiares de este momento histórico a través de las publicaciones y del contacto directo con sus materiales.

Esto nos lleva a plantear unas consideraciones generales sobre algunos aspectos que juzgamos básicos, al observar que la E. del Bronce Valenciano corresponde a una época de depresión económica.

A) FAUNA

Un material que frecuentemente se ha olvidado o descuidado ha sido el que nos proporcionan los restos de alimentación animal recogidos en los yacimientos, claro exponente de la fauna, tanto doméstica como salvaje. Olvido, quizá no voluntario sino impuesto, por la falta de investigadores que se ocupasen de ella.

Sin embargo, su estudio es de una gran importancia, ya que, aunque

supongamos a priori que todos los ejemplares aquí representados pertenecen a especies domésticas (caballo, cabra, cerdo, buey, etc.), no nos hemos atrevido a pronunciarnos en este sentido y los hemos clasificado tímidamente dada nuestra ignorancia en este aspecto.

Sólo el estudio de un especialista podría proporcionarnos unos datos que estamos necesitando urgentemente para enjuiciar la fauna de la E. del Bronce Valenciano.

¿Son especies domésticas o salvajes? y ¿en qué tanto por ciento predominan unas sobre otras? La respuesta nos podría dar la clave sobre el tipo

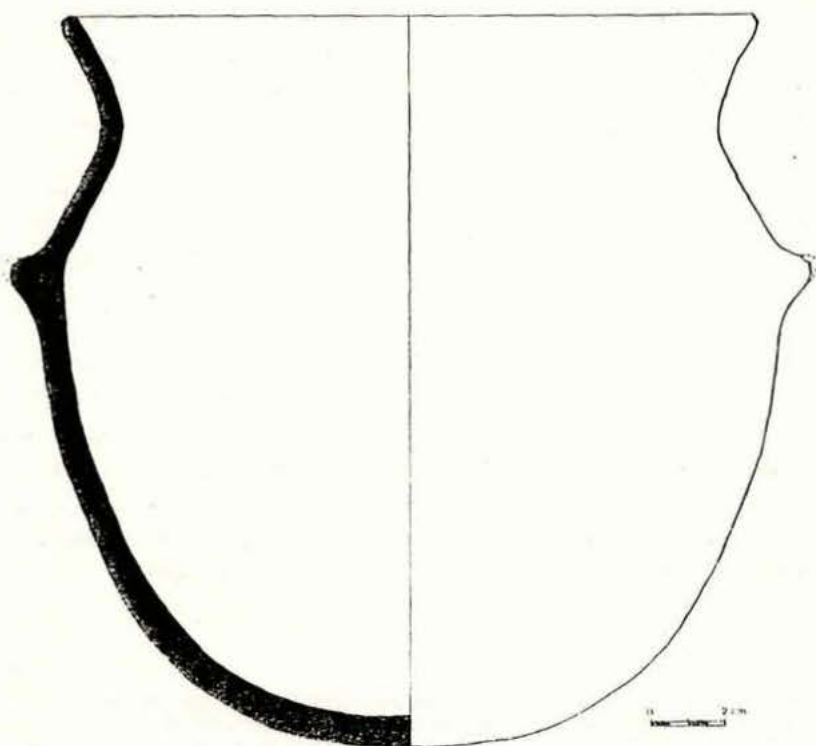


Fig. 10

(1/2)

de economía: ganadera o cazadora, o las dos a la par, o una fundamental y la otra subsidiaria. Y aunque hoy suponemos que era principalmente agrícola y ganadera, esta segunda suposición no se apoya sobre ningún dato seguro y menos sobre ningún estudio científico de la fauna en los poblados de la E. del Bronce Valenciano. Estudio, insistimos, que sería de un gran valor a la hora de enjuiciar aspectos fundamentales, como es prin-

principalmente el del tipo de asentamiento de estos poblados, que hoy por hoy constituyen una incógnita.

B) POBLADOS

Los poblados clasificables como de esta época y fichados en el S. I. P. pueden llegar al millar y nos preguntamos: ¿Por qué tal abundancia? ¿Hay que suponer una gran densidad de población ya que incluso, a veces, dos o más poblados se encuentran muy próximos unos de otros o, por el contrario, hay que suponer una gran duración?

La E. del Bronce ha quedado, después de los trabajos de Alcácer, Fletcher y Pla (6), definitivamente enmarcada desde mediados del II milenio a. de C. hasta la aparición de la Cultura Ibérica que se superpone inmediatamente sobre aquella. Esto le da una duración de un milenio aproximadamente. Pero dadas las características de estos asentamientos, no creemos posible que ninguno de los poblados estudiados hasta la fecha y los que personalmente hemos descubierto o visitado haya durado tanto. Dan la impresión de haber sido ocupados poco tiempo, 100 ó 200 años a lo sumo, aunque tampoco podemos afirmarlo, pero sí un tiempo relativamente breve. Por lo cual hemos de suponer que estas gentes después de ocupar durante cierto tiempo un lugar se trasladarían a otro. ¿Por qué? ¿Qué causas tan importantes pudieron obligarles a abandonar sus poblados periódicamente y asentarse en otros y esto como una constante común?

No creemos poder explicarlo atendiendo a circunstancias de tipo social, ya que si de la forma de asentamiento en lugares de fácil defensa y rodeados de sólidas murallas deducimos indirectamente una gran inestabilidad social y política, aun a éstas las investigaciones modernas tratan de buscar sus causas en circunstancias de índole económica.

(6) Hasta la fecha se han realizado múltiples excavaciones y prospecciones en la región, lo que permite ir conociendo las características fundamentales del Bronce Valenciano. Son básicos, a este respecto, los trabajos citados en las notas 5, 8, 9, 13, 15, 16, 17 y 19, además del trabajo de síntesis, en el que se recogen y ordenan sistemáticamente una gran masa de datos, de M. Tarradell: "El país valenciano del Neolítico a la iberización", Valencia, 1963. Además, para los problemas cronológicos, aparte de las notas citadas y de la 18, véase:

D. FLECHER VALLS: "El arte protohistórico valenciano y sus orígenes". Valencia, 1949, pág. 15.

D. FLETCHER VALLS: "La Edad del Hierro en el Levante Español". Publicaciones del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid, 1954). Zaragoza, 1954, pág. 12.

D. FLETCHER VALLS: "Problemas de la cultura ibérica". Serie de trabajos Varios del S. I. P., núm. 22. Valencia, 1960.

E. PLA BALLESTER: "El problema del tránsito de la E. del Bronce a la del Hierro, en la región valenciana". Crónica del V Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1957). Zaragoza, 1959, pág. 131.

C) ECONOMIA

La Cultura de la E. del Bronce Valenciano se nos presenta pobre y monótona. Durante toda su duración no se ha observado que cambien las formas cerámicas, ni los útiles de sílex o hueso (lo que dificulta su seriación cronológica). La arquitectura es simple y pobre, apenas un detalle arquitectónico, las piedras sin desbastar casi. El cobre es escaso y el bronce prácticamente inexistente (7). Será preciso que lleguemos a mediados del primer milenio a. de C. para que nuevas corrientes revitalicen la economía de la región.

¿Por qué este estancamiento económico? ¿Puede ser debido a la escasez de cobre, que por otra parte las excavaciones nos lo proporcionan raramente? Sabemos que durante la E. del Bronce cambian los signos de los tiempos y entran en juego nuevos poderes económicos: los metales, los cuales debieron contribuir al desarrollo en gran escala del comercio. ¿Debió nuestra región, falta de metales y sin productos que ofrecer a cambio quedar apartada de las rutas comerciales del momento? Son preguntas a las que desearíamos contestar, pero es prematuro.

Más de algo estamos seguros; durante la E. del Bronce Valenciano se produce una fuerte depresión económica. Que ésta haya tenido diversas fluctuaciones creemos que es posible y que esté a tenor de la seriación cronológica y cultural que puedan establecer estudios posteriores.

¿Pueden estar relacionados los cambios de asentamiento con el tipo de economía practicado? ¿Pueden ser debidos a agotamiento de las tierras cultivadas, esquilmo de los pastos o destrucción del equilibrio ecológico?

D) CRONOLOGIA

Como punto de partida tenemos la cronología que con métodos puramente arqueológicos dieron Fletcher y Pla para la Montanyeta de Cabrera, lo que confirmó posteriormente el C-14 para Pic dels Corbs. Pero luego, aún a sabiendas de que durante toda la E. del Bronce los materiales son tan similares que es imposible por ellos dar una seriación cronológica de la misma, todos los poblados, alegando sus paralelos con aquél, se fechan como contemporáneos, salvo la posibilidad apuntada por Alcácer y recientemente por Llobregat y que luego expondremos. Incluso nosotros, al tratar de fechar este poblado, hemos tenido que hacerlo así, puesto que entre todas las posibilidades de error consideramos que esta es la menor.

(7) B. M. BLANCE: "Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia". Archivo de Prehistoria Levantina, VIII. Valencia, 1959, págs. 163 y ss.

Pero ello nos induce a pensar que de esta forma vamos a situar todos los poblados en la misma fecha, siendo así que a esta época le asignamos una duración tan extensa y creyendo que sería muy problemático que la casualidad hubiera hecho que se excavasen únicamente aquellos yacimientos que estuvieron habitados hacia el 1500 a. de C. Los problemas no hacen sino aumentar y sabemos muy poco de esta larguísima etapa de nuestra

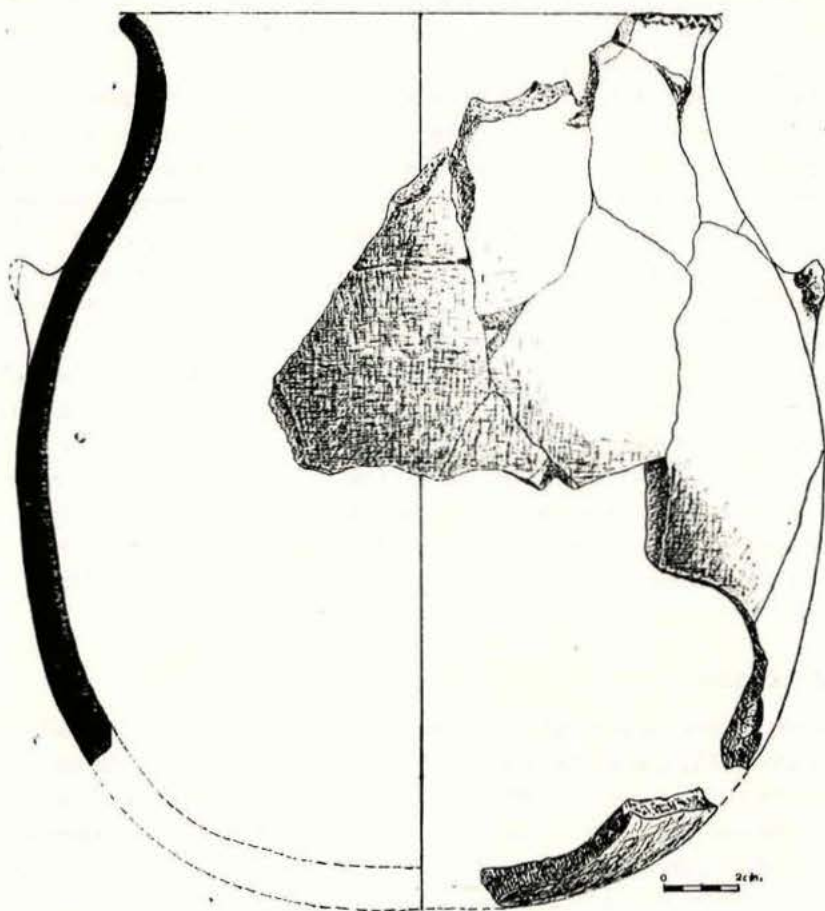


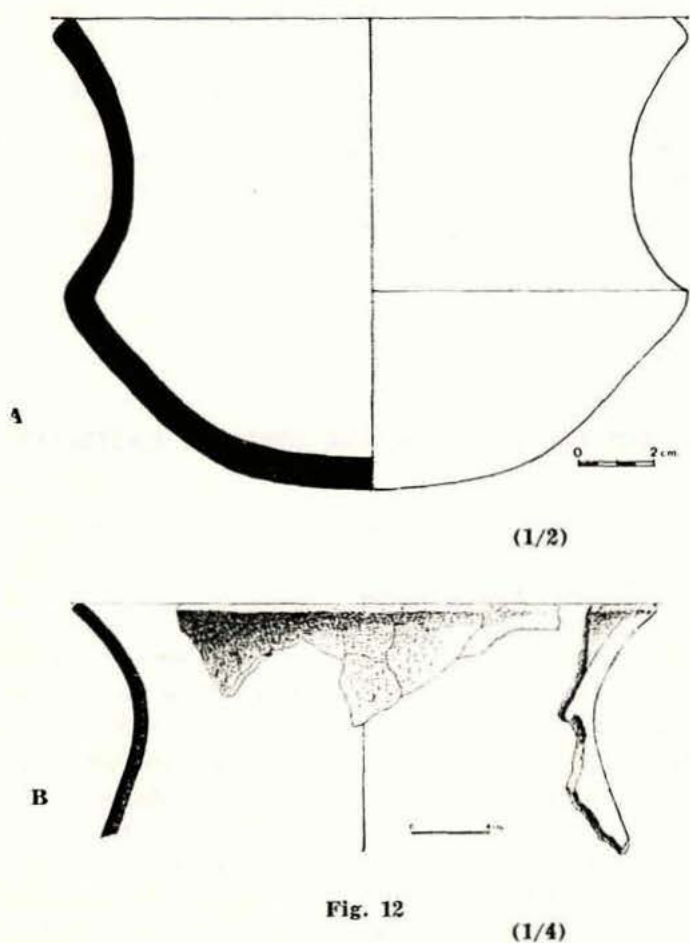
Fig. 11

(1/2)

prehistoria. Un estudio laborioso se impone, pero por la misma razón fructífero e importantísimo ya que está en la base del futuro desarrollo de la Cultura Ibérica y hasta que no se conozca aquella suficientemente el problema del origen de ésta no se desvelará totalmente.

Cuestiones como: ¿Qué motivó que el pueblo que vivía hacia mitad

del primer milenio inmerso en una cultura propia de la E. del Bronce evolucionase rápidamente (incluso creemos que se trata de una verdadera revolución en todos los sentidos de la vida), hacia formas de vida más desarrolladas? ¿Qué motivó el restablecimiento del comercio con el Mediterráneo y a que la región se incorporase a las rutas comerciales del momento? ¿Qué productos poseían que provocaron la afluencia masiva de comerciantes? ¿Nos dirán algo las excavaciones en los poblados de transición?



E) RESUMEN

Resumiendo las anteriores consideraciones tendremos:

- 1.º Que hay un gran número de poblados (quizá más de un millar).
- 2.º Que a veces dos o más poblados se encuentran muy próximos.

- 3.º Que esta densidad de poblados no creemos que se pueda explicar por una gran densidad de población.
- 4.º Que estos lugares de habitación dan la impresión de haber sido ocupados durante breve tiempo.
- 5.º Que los poblados eran abandonados al cabo de este tiempo y sus habitantes buscaban otros lugares.
- 6.º Que los apartados 4.º y 5.º explican la gran densidad de poblados, pero no las causas de su abandono periódico.
- 7.º Que este abandono no se puede explicar sólo atendiendo a circunstancias sociales o políticas.
- 8.º Que este traslado periódico puede ser debido a circunstancias económicas, en las que intervendrían:
 - a) Factores agrícolas (agotamiento de las tierras).
 - b) Factores ganaderos (esquilmo de los pastos).
 - c) Factores cinegéticos (destrucción del equilibrio ecológico).

VI

CONSIDERACIONES FINALES SOBRE EL CASTELLET

Poco interés ofrecen, a este respecto, los materiales superficiales, encontrados por todas partes, sin estratigrafía ni localización precisa, pero trataremos de obtener algún resultado.

Los dientes de hoz sirven para indicarnos que en el yacimiento hay poblamiento en la E. del Bronce, puesto que en la región valenciana cuando aparecen estas piezas ya estamos en este momento cultural (8).

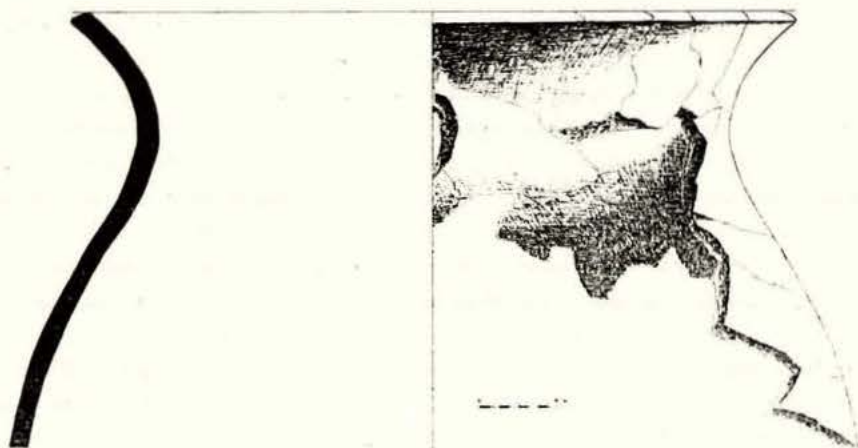
La punta de flecha, si bien no es propia de la E. del Bronce Valenciano, sino de la etapa anterior (Eneolítico), hay que tener en cuenta que se halló en superficie y tanto puede proceder de un nivel subyacente al de aquella, como de un enterramiento colectivo destruido y anterior.

El fragmento de hacha no viene a añadir nada nuevo, toda vez que se suelen encontrar en estos poblados.

De más interés es el tubo de cerámica (fig. 8, Lám. III, A y núm. 14 de la descripción). No hemos hallado nada parecido entre los materiales de la región ya que hemos descartado la posibilidad de que sea verte-

(8) E. PLA BALLESTER: "La Covacha Ribera (Cullera, Valencia)". Archivo de Prehistoria Levantina, VII. Valencia, 1958, pág. 51.

dero (9); también que formase parte de un vaso geminado, puesto que tiene muy poco parecido con este tipo cerámico. Tampoco nos parece que pueda ser el pie de una copa argárica, ya que los perfiles que vemos en



(1/4)

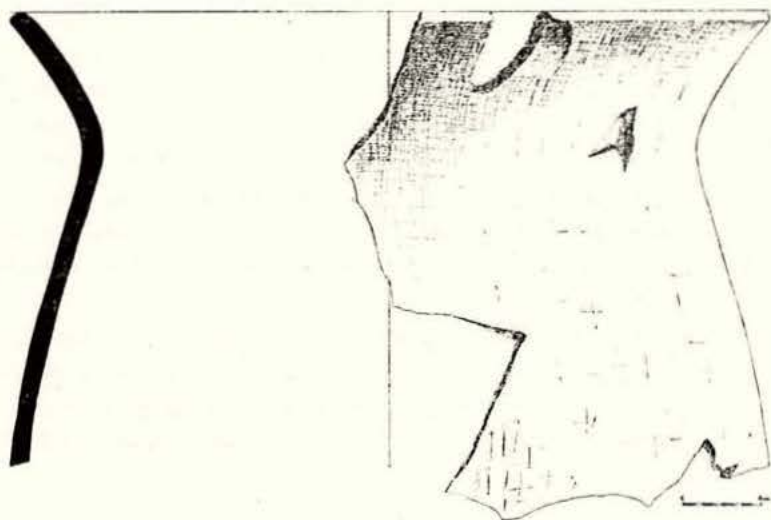


Fig. 13

(1/4)

(9) E. LLOBREGAT: "El poblado de la Cultura del Bronce Valenciano de la Serra Grossa, Alicante". Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, Facultad de Filosofía y Letras. Miscelánea Pericot. Valencia, 1969, pág. 44.

Se reproduce un vaso con vertedor, pensando en el cual el autor nos sugirió que nuestro tubo podría tener este fin, pero éste presenta en el lugar de aplique una especie de rebaba que antes de su rotura parcial casi debía cerrar el orificio, imposibilitando su utilización como tubo.

el libro de los Siret (10) son muy diferentes al de esta pieza. Sin embargo, las piezas descritas de Zapata con el núm. 96-97 y de Fuente Alamo con el núm. 110, así como la núm. 40 de Tres Cabezos, parece que tengan semejanza en su forma exterior con ella, lo mismo que un objeto procedente del Cerro de las Canteras (Almería) (11). La pieza de Tres Cabezos, a pesar de su indudable parecido (es también descrita como un tubo), y la del Cerro de las Canteras podemos descartarlas por ser de época muy alejada en el tiempo. Mientras que creemos que tiene una evidente relación cronológica con los objetos de los otros dos yacimientos, y dado que éstos pertenecen al círculo argárico, es posible que en el nuestro pueda haber un momento de habitación paralelo a aquél.

De los restantes materiales poco puede decirse, salvo que tanto los cantos rodados de cuarcita, afacetados o no, molinos y cerámica son frecuentes en todos los poblados de la E. del Bronce Valenciano.

Otra cuestión plantean los materiales recogidos en la que denominamos Habitación I; su homogeneidad y el estar reunidos junto a los restos de un fondo de cabaña permite algunas garantías.

El banco corrido adosado a la pared rocosa es un detalle constructivo que no es frecuente en estos poblados, quizá debido a lo deteriorados que se encuentran los mismos. En el Mas de Menente (Alcoy) (12) se encontró un banco semicircular donde posiblemente estuvo el hogar y en el Puntal de Cambra (Villar del Arzobispo) (13) un banco enlosado semejante al nuestro. Nosotros opinamos que éste debía servir, en parte, como vasar, ya que sobre él se encontraron cuatro vasos enteros y parte de otro.

Con respecto a la cerámica, aunque creemos que toda ella es propia de los yacimientos de la «Edad del Bronce Valenciano» conviene que anotemos algunos datos por si pueden ser de alguna utilidad en estudios posteriores.

Los dos cuencos (60 y 61 de la descripción, respectivamente), así como el vaso carenado (fig. 12, A y Lám. IV, A y núm. 64 de la descripción) destacan por su perfecta cocción, que les da una coloración negra uniforme, su cuidadoso pulido y sus pastas depuradas. El cuenco núm. 60 tiene como

(10) E. y L. SIRET: "Las primeras edades del metal en el Sudeste de España". Barcelona, 1890, láminas.

(11) O. GIL FARRÉS: "La estación de Vélez Blanco (Almería). Consideraciones acerca del neo-eneolítico y de la E. del Bronce Hispánicos". Crónica del V Congreso Arqueológico del Sudeste, I Congreso Nacional de Arqueología (Almería, 1949). Cartagena, 1950, págs. 127 y ss y Lám. XXXV.

(12) L. PERICOT: "El poblado de Mas de Menente (Alcoy)". Archivo de Prehistoria Levantina, I. Valencia, 1928, pág. 101.

(13) J. ALCACER GRAU: "El Puntal de Cambra (Villar del Arzobispo, Valencia)". Archivo de Prehistoria Levantina, V. Valencia, 1954, pág. 65.

detalle curioso el fondo ligeramente cóncavo, característica que no conocíamos hasta ahora y que no sabemos si podrá tener alguna consecuencia.

La calidad de la cerámica no creemos que actualmente, dados los datos de que disponemos, pueda tener resultados cronológicos, a pesar de que Alcácer, en el Puntal de Cambra, señaló y fundamentó dos niveles donde contrastaban «la cerámica poco depurada del inferior con la más cuidada

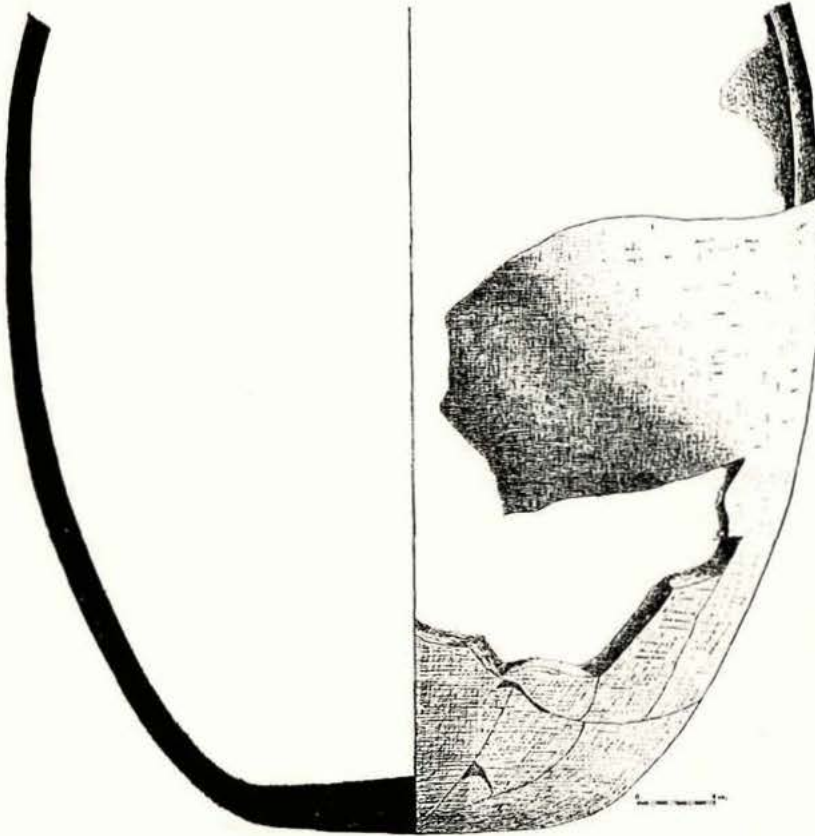


Fig. 14

(1/4)

y espatulada del superior». Recientemente Llobregat, al tratar de establecer la cronología del poblado de la Serra Grossa (Alicante) (14), apunta la posibilidad de que la calidad de las cerámicas pueda tener algún valor cronológico. Nosotros, por nuestra parte, creemos que es prematuro supo-

(14) LLOBREGAT, op. cit. nota 9.

nerlo toda vez que en épocas anteriores se encuentran cerámicas de buena calidad y en la mayor parte de poblados de la E. del Bronce Valenciano se encuentran asociados vasos de mala calidad junto a otros excelentes. Como ocurre en el nuestro, donde junto a los dos cuencos y al vaso carenado, sobre el mismo banco, aparecen los dos vasos ovoides (figs. 10, 11 y Lámina IV, B, números de la descripción 62 y 63, respectivamente) que destacan junto a los otros por su deficiente técnica, tanto en la pasta como en la cocción.

El vaso carenado presenta el cuello más elevado en relación con el casquete esférico de la base, lo que no se encuentra en el Vedat de Torrente, ni Altico de la Hoya (15), Mas de Menente, Serra Grossa y otros; aunque sí se encuentra en el Puntal de Cambra, Castillarejo de los Moros (16) y Ereta del Castellar (Villafranca del Cid-Castellón) (17), y en estos dos últimos coincidiendo ambos tipos.

Las grandes tinajas (núms. 65, 66, 67 y 68 de la descripción) son semejantes a las de la Ereta del Castellar y Pic dels Corbs (Sagunto).

En cuanto a la cronología de nuestro poblado creemos que la fecha dada para el Pic dels Corbs mediante el C. 14 (18) y aplicada por Fletcher al nivel de las grandes tinajas de la Ereta del Castellar puede ser aceptada para la Habitación I del Castellet de Monserrat, la cual debió estar habitada hacia el 1600 a. de C., siendo contemporánea, por lo tanto, del poblado del Vedat de Torrente (19), que se encuentra a pocos kilómetros de éste.

(Abril, 1970)

(15) J. ALCACER GRAU: "El Altico de la Hoya (Navarrés, Valencia)". Archivo de Prehistoria Levantina, IX. Valencia, 1961, pág. 101.

(16) D. FLETCHER y J. ALCACER: "El Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia)". Archivo de Prehistoria Levantina, VII. Valencia, 1958, pág. 93.

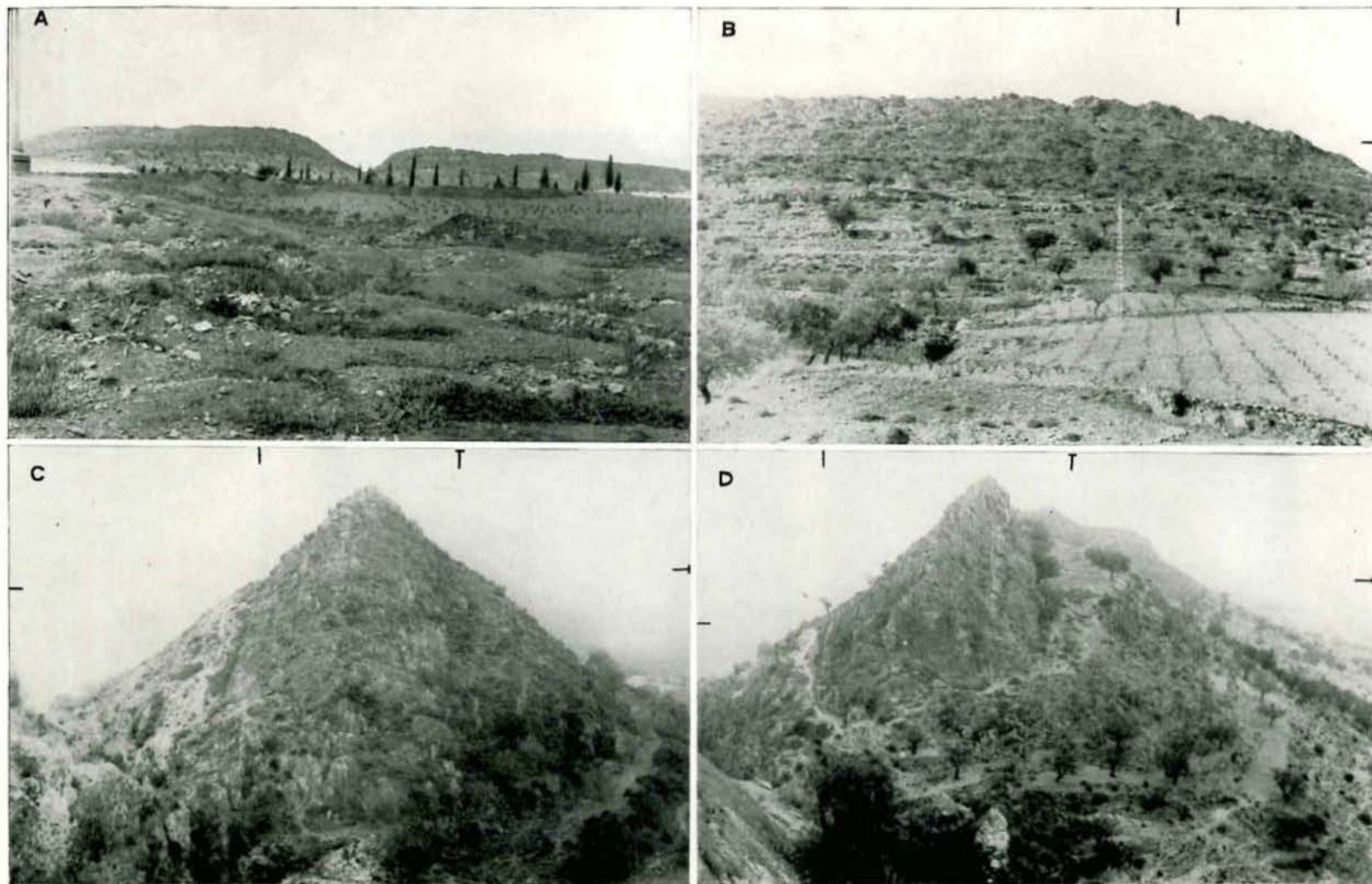
(17) J. ARNAL, H. PRADES y D. FLETCHER: "La Ereta del Castellar (Villafranca del Cid, Castellón)". Serie de Trabajos Varios del S. I. P., núm. 35, Valencia, 1968.

(18) M. VEGA RISET: "Saguntinos: Treinta y cinco siglos os contemplan desde el Pico de los Cuervos". Arse, VIII, núm. 7. Sagunto, 1964, pág. 10.

E. PLA BALLESTER: "Algunos datos para la cronología absoluta de la Prehistoria Valenciana". Crónica del IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid, 1965). Zaragoza, 1966, pág. 83.

M. TARRADELL: "La primera fecha de C14 para el Bronce Valenciano". Pyrenae, 1, Barcelona, 1965, pág. 173.

(19) D. FLETCHER y E. PLA: "El poblado de la Edad del Bronce de la Montanyeta de Cabrera (Vedat de Torrente, Valencia). Serie de Trabajos Varios del S. I. P., núm. 18. Valencia, 1956.

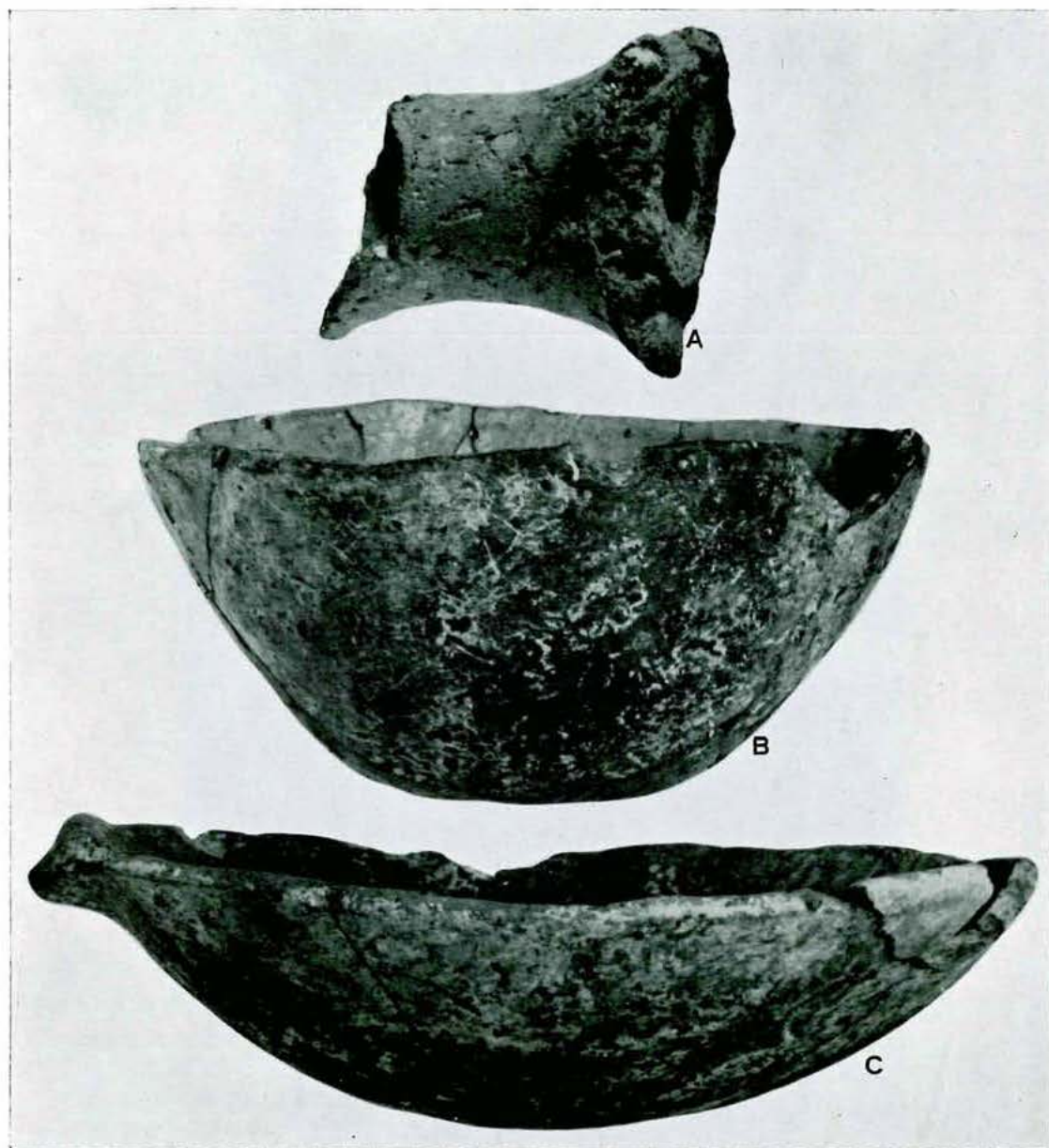


A: Vista general. — B: Solana del oeste. — C: Solana y umbria del oeste. — D: Solana y umbria del este
(Fotos Aparicio)

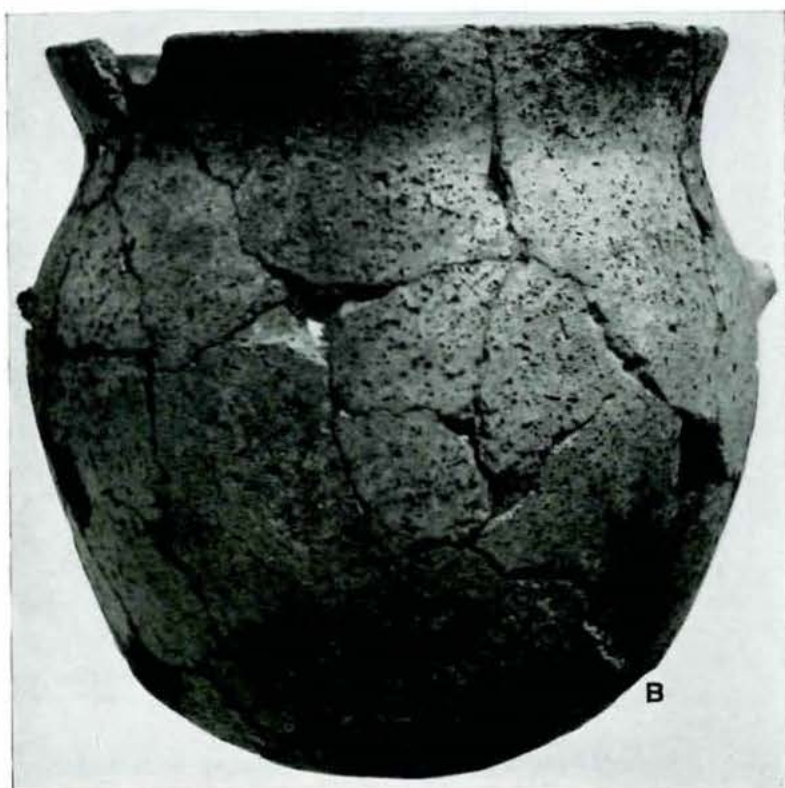


Habitación I con el banco corrido

(Fotos Aparicio)



A: Tubo de cerámica, superficial. — B y C: Cuencos de la Habitación I
(1/1)
(Fotos Grollo)

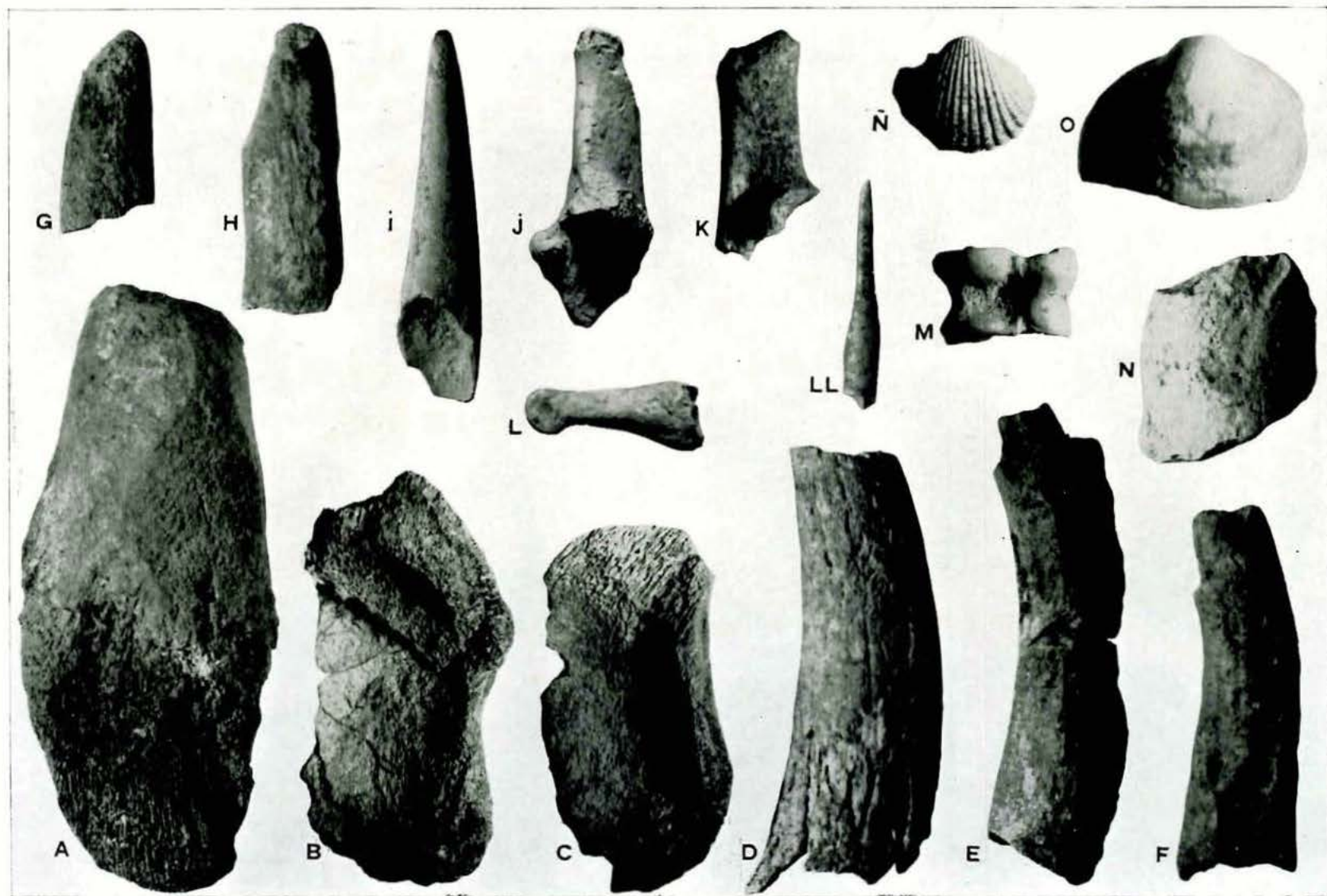


Habitación I:

A: Vaso carenado. — B: olla.

(1/2)

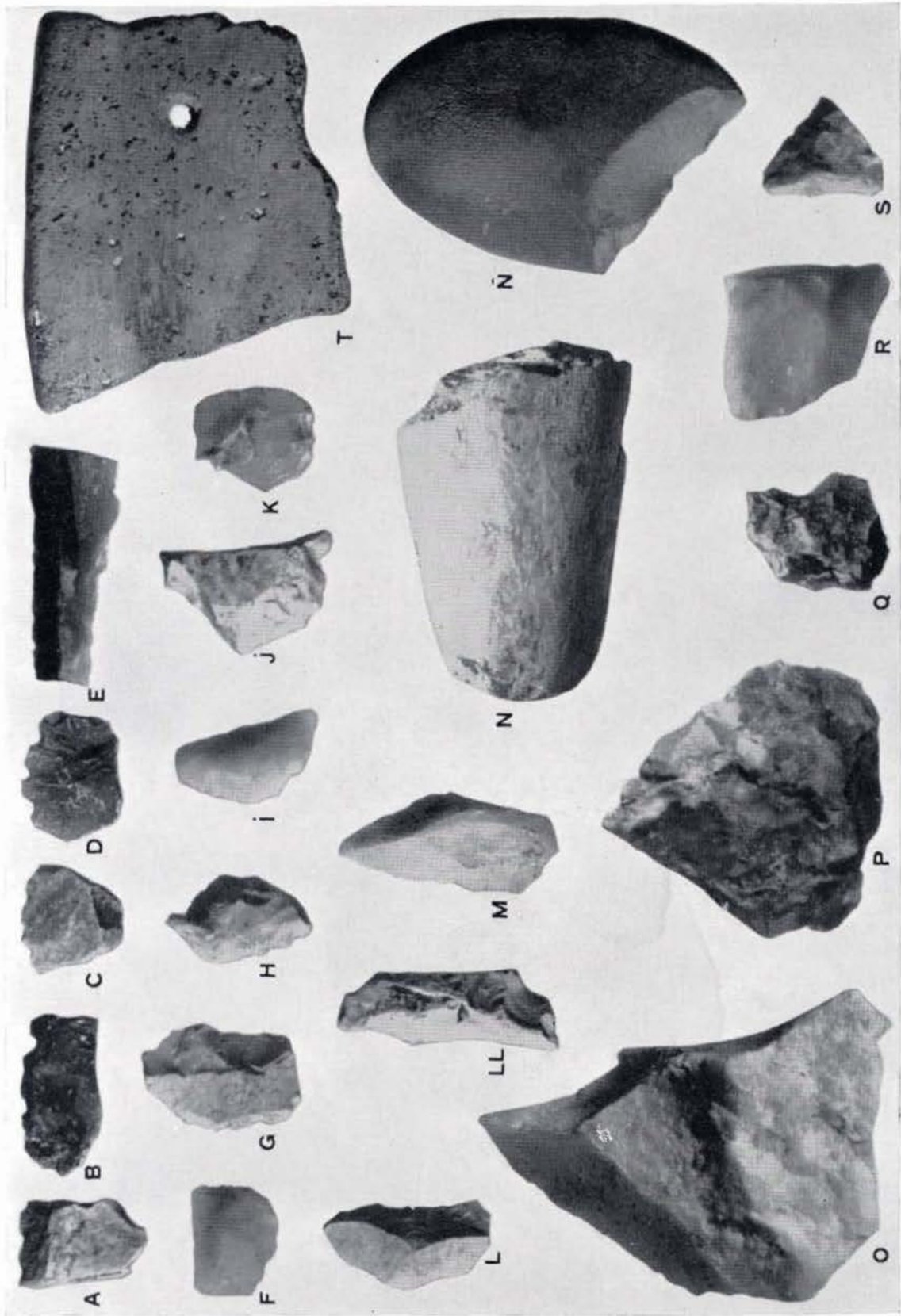
(Fotos Grollo)



Habitación I: A-N: restos de fauna (LL punzón de hueso). — Superficie: Ñ-O: conchas marinas

(1/1)

(Foto Grollo)



Materiales diversos de sílex y cerámica (1/1)
(Foto Grollo)